



Iván Cortez

## *Retrospectiva poética de Raúl González Figueroa*

La sola pronunciación de la palabra retrospectiva supone volver la mirada hacia el camino recorrido, supone recordar ese camino, precipita el recuerdo; y es emocionante el ejercicio de la memoria cuando permite el reencuentro con el paisaje de otra edad, y nos devuelve los hermanos y las novias, y los jóvenes que éramos en esa fotografía cuando ignorábamos que todo retrato suele ser también el testimonio de una permanente despedida. ¿Quién no amó a una vez el arte mágico de regresar al punto de partida previsto ahora de la esencial sabiduría? O tener a bitácora, las actas testimoniales del que hacer en lo cotidiano y en lo trascendente, para confirmar la veracidad de la palabra, el propósito y los posibles juramentos. Cuán consecuentes fuimos con nuestros principios, con nuestras convicciones éticas o nuestros postulados estéticos. Nuestra capacidad para distinguir la dicotomía entre evolución y apostasía.

El espacio subjetivo, secretamente íntimo de la conciencia, ese espejo del alma, al decir de Platón, revelará, o delatará, a cada cual. Y aunque es de la naturaleza del Hombre absolverse a sí mismo, aplicar la indulgencia a cada acto suyo, jamás podrá eludir el gesto admisorio de su propio espejo.

Sea su secreto, en todo caso, aparentemente dormido u olvidado entre los pliegues del azogue, como un háspes definitivo y doroso, pero secreto; habitante de la intimidad inescrutable de cada cual.

Al artista, al creador, es fácil pesquisarlo a través de su obra.

La piedra transformada por las manos del escultor es como si heredara sus huellas digitales. Las figuras hablan; junto con el testimonio de su mensaje reflejan el espíritu del artista. Su actitud y su tersura, son también la proyección del hombre con el mazo y el cincel. Y lo mismo sucede con el pintor, que

sin saberlo o sin proponérselo, se va retratando en cada cuadro suyo. Y así, en la hermosa lista innumerable, a la manera del tronco de los grandes árboles, de cuyos anillos es posible deducir su edad... ¡Nada más accesible a la pesquisa que el poeta y el escritor!

El poeta Raúl González Figueroa, emerge altoso de la travesía, iniciado con "Raíz de la Espera" en 1957.

Aquel primer libro suyo, desbordado de poemas extensos y de arduos versos, que prologara su hijo lo Mario Ocas, contiene lo que a la distancia podríamos denominar los **materiales primigenios o esenciales**, fundadores de su poesía. Son ellos las fumarolas intensas de la en-prisión que viene y que ha de prolongarse y mantenerse hasta nuestros días (cuarenta años ya), expresada sin embargo como una lluvia fina sobre el alma, no sobre la piel, no sobre los sentidos, en el territorio metafísico del alma. Como canto en voz baja que deja en el oído semillas de palabras.

No es una poesía que se moviliza o se propaga o se corporiza a medida que se pronuncia en voz alta. O que necesitara ser promovida por actos de prestidigitación en la plaza pública o por su autor transformado en maromero en la antesala de la crítica literaria. Viaja como esos testimonios de actividad volcánica en las alas de los pájaros. Es fina ceniza transparente, como harina de hostia que deviene del helo trance en los recintos del poeta, donde solamente Beethoven está invitado a permanecer acompañando al demiurgo. Ahí es donde González Figueroa transmuta los diversos materiales. Construye espejos a través de los cuales es posible transitar tras el olvido y la memoria, interrogar las equivalencias de la Muerte, tener el tiempo cautivo o trazar el itinerario del recuerdo. Deduce que los recuerdos tienen su alcoba en un rincón del alma y que todos tenemos un día arrojado en el

**Retrospectiva poética de Raúl González Figueroa [artículo]**  
**Iván Cortez.**

**AUTORÍA**

Cortéz, Iván

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Retrospectiva poética de Raúl González Figueroa [artículo] Iván Cortez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile